SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 17 y 17 minutos)

-La Comisión de Asuntos Internacionales recibe con mucho placer al señor Pedro Mo Amaro, quien fuera especialmente invitado a los efectos de considerar el Mensaje del Poder Ejecutivo solicitando el acuerdo correspondiente para acreditarlo en calidad de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República ante el Gobierno de Rumania.

Le cedemos la palabra.

SEÑOR MO AMARO.- Como siempre, es un honor para mí estar en esta Casa, particularmente en esta Comisión. Estaba recordando que hace exactamente seis años estuve aquí, también en ocasión de un pedido de venia del Poder Ejecutivo de aquel entonces para acreditarme como Embajador en Australia y Nueva Zelanda, oportunidad en la que estuvieron presentes los señores Senadores Couriel y Gargano. En definitiva, me alegro mucho de estar aquí nuevamente en esta Comisión, cuyo trabajo no me es ajeno, ya que en el año 1985 el entonces señor Ministro de Relaciones Exteriores -contador Enrique Iglesias- me designó para trabajar como nexo entre el Parlamento y su Cartera, tarea que hoy día está ejerciendo mi colega. De eso aprendí muchísimo, no sólo conocí las tareas que desarrolla la Comisión, sino también el trabajo que realiza cada Legislador. Por supuesto que trabajé muy bien, muy a gusto con la Comisión, con los señores Legisladores y con los baluartes de las Comisiones, que son los Secretarios.

El Gobierno de la República me ha honrado con la propuesta de designarme como Embajador en la República de Rumania, donde debemos reabrir la misión diplomática que fuera cerrada hace cinco años.

Me gustaría hacer mi presentación en base al análisis de tres elementos: una breve referencia a la actualidad de Rumania, la situación de las relaciones bilaterales hoy día y el plan de trabajo que esbozamos en la Cancillería y que aún tendríamos que afinar un poco más con el señor Ministro. Quisiera expresar también que todos los aportes con los que pueda contar por parte de los señores integrantes de la Comisión serán muy bienvenidos, ya que van a constituir no sólo una fuente de inspiración, sino también una base para el trabajo que desarrollemos allí.

En cuanto a la actualidad de Rumania, centrándome en su economía, debo decir que este país ingresó a la Unión Europea hace poco más de un año -en enero de 2007- pero se había incorporado a la Organización del Tratado del Atlántico Norte desde bastante antes, en el año 2004. Rumania viene recuperando la importancia estratégica que alguna vez tuvo entre el este y el oeste de Europa y cuando consolide esa posición -que poseía desde hace unos años- desde mi punto de vista, se va a poder considerar como una especie de potencia media del viejo continente, ya que goza de una ubicación estratégica -reitero, entre el este y el oeste de Europa- por lo menos en lo que tiene que ver con los temas económicos, comerciales y de transporte. Allí tienen un corredor de transporte ferroviario, pero también está el Puerto de Constanza en la costa este del país. Allí hay una gran industria de construcción naval con importantes astilleros donde se fabrican los buques Panamax que pueden transportar una enorme cantidad de contenedores.

Podemos decir, entonces, que Rumania es una economía emergente -comparada con la mayoría de los países de la Unión Europea- con un ingreso medio alto. En los últimos dos o tres años ha tenido un parámetro de crecimiento muy rápido, de entre un 6% y un 8% del Producto Bruto Interno, y se piensa que este año va a ser un tanto mayor. Por supuesto, su socio comercial más importante es la Unión Europea -entre algunos países podemos citar a Alemania e Italia- y la inversión extranjera en los últimos dieciséis a dieciocho años ha sido tremenda, sobrepasando los 115 billones de dólares, o sea, US$ 115.000:000.000.

Rumania es concebido como un país exportador de mano de obra; en España e Italia son conocidas las grandes colonias de trabajadores rumanos. Se puede decir que hoy día necesita el retorno de por lo menos 500.000 compatriotas para paliar la escasez de recursos humanos que tiene, tanto en la construcción como en la hostelería, en la industria y en la agricultura.

Con respecto al auge económico de Rumania, podemos decir que se inició un poco antes de su ingreso a la Unión Europea. Tiene una industria metalúrgica muy importante, que en este momento es muy dinámica porque se está desarrollando y está creciendo muchísimo. A su vez, es uno de los mayores productores agrícolas de Europa, así que, lamentablemente, no vamos a poder venderle muchos de nuestros productos que son similares a los de ellos. Tienen una agricultura intensiva altamente mecanizada y muy eficiente. Esta industria produce el 60% de los alimentos de su población con sólo el 5% de la fuerza de trabajo y contribuye con el 20% del Producto Bruto Interno. Son grandes productores de trigo, maíz, cebada, manzanas, lácteos, carnes -sobre todo de origen porcino- vegetales, vino -de muy buena calidad- además de poseer una importante industria forestal y pesquera. De más está decir que el 75% de sus exportaciones va a la Unión Europea.

También es un país rico en minerales como hierro, uranio, mercurio y oro. Tiene muy poco petróleo, por lo que es un importador neto de petróleo y de gas. El 22% de la energía que utiliza es de origen nuclear y se piensa que para el año 2020 esta cifra se duplicará. También tiene energía hidroeléctrica y utiliza petróleo, carbón y gas.

Cuando me referí al sector industrial, dije que había tenido un crecimiento muy importante. Es el undécimo fabricante de armas del mundo; construye armas cortas, largas, buques de guerra y equipamiento pesado, exportando gran cantidad de ellas al Medio Oriente.

La pesca en el Mar Negro también constituye una industria significativa, y el sector servicios representa más del 60% del Producto Bruto Interno, empleando aproximadamente al 55% de la población.

Voy a referirme también un poco a la política interna del país. Antes que nada, señalo que tiene un régimen de gobierno republicano parlamentario y su Constitución vigente es bastante reciente; data del año 1991. El Presidente de la República o Jefe de Estado es elegido por sufragio universal cada cuatro años y puede ser reelecto. Por su parte, el Primer Ministro es elegido por el Parlamento a propuesta del Jefe de Estado. En la actualidad ese puesto es desempeñado por Calin Popescu, quien fuera designado en el año 2004 por el Presidente de la República, Traian Basescu. Sin embargo, hoy día están bastante distanciados precisamente por problemas de política interna. Digamos que en este período de gobierno hubo denuncias de corrupción e, incluso, se propició un referéndum con el objetivo de hacer caer al Presidente de la República, pero éste consiguió el apoyo del 75% de los votos. Por lo tanto, continúa su mandato que iniciara en 2004. Las próximas elecciones parlamentarias tendrán lugar en noviembre de este año y las presidenciales en noviembre de 2009.

A continuación, voy a hacer un breve análisis -más bien, una referencia- sobre la política exterior rumana. Una de las prioridades de este Gobierno que asumió en el año 2004 fue, por supuesto, el ingreso a la Unión Europea, lo que se concretó -como ya mencionamos- en enero de 2007.

Otra de las líneas centrales de la política exterior actual rumana ha sido una fuerte alianza con Estados Unidos. Esto se ha visto reflejado en la presencia de tropas rumanas en Afganistán y en Irak, aunque en este caso en menor cuantía.

Por otra parte, una de las características más notorias de la política exterior rumana es que ha presentado ciertos roces con la de Rusia, simplemente debido a que ambas naciones tienen intereses en una región separatista de Moldavia. Es probable que hasta que no se superen estas diferencias, las tensiones continúen incrementándose.

En cuanto a las relaciones bilaterales entre Rumania y Uruguay, antes que nada debo hacer una aclaración. Rumania es un país que mira con cierto privilegio o que concede cierto privilegio a América Latina. Esta relación se mantiene desde hace largo tiempo, desde el período entre las dos guerras mundiales, cuando se fundó la Liga de las Naciones. En esa época entre América Latina y Rumania había cierta química -digámoslo así- y Rumania trata de seguir fortaleciendo esos lazos con la región. En el mes de mayo pasado estuve en Rumania cumpliendo una misión de avanzada -que me permitió el Ministerio- y aunque aún no se me había designado -sí tenía el beneplácito del Gobierno- tuve la suerte de que me recibiera el Director de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores y también el Director de la Regional llamada “América Latina, Asia y África”. Eso sucedió en el mes de mayo, cuando me contacté con todos los colegas de América Latina. Ya a fines de junio me escribió mi colega de Brasil informándome que esa Dirección, que tenía un nombre compuesto por tres

continentes, ya había tenido una modificación. Se había decidido que América Latina fuera una Dirección Regional, quedando las otras dos juntas pero separadas. Eso significa que el Gobierno actual de Rumania le da gran importancia a América Latina y no sé si no tuvo algo que ver la decisión del Gobierno uruguayo de reabrir allí la Embajada, porque se dio en estos meses que el Gobierno de la República decidió reabrirla y reactivar las relaciones diplomáticas; y fundamentalmente la política.

En general, tienen un buen nivel las relaciones bilaterales entre los dos países, sin embargo, cuando se tomó la decisión de cerrar la Embajada se introdujo un elemento de tensión por el corte abrupto de la relación histórica que habíamos tenido: una relación de confianza y de amistad. Sabemos que Rumania es el único país de Europa del Este que tiene una lengua latina, una lengua romance y la relación personal con ellos es muy directa, muy simpática y abierta, algo bien distinto a cuando uno va a hablar con un europeo del norte, con quien hay cierta distancia, simplemente por la diferente mentalidad. Parecería que con los rumanos el contacto es más afectuoso desde un principio.

Como sabemos, a pesar de que Uruguay cerró la Embajada, Rumania mantuvo la suya, así como sus contactos, y siguió enviando delegaciones y empresarios. Además, su Encargado de Negocios aquí es un hombre que ha insistido mucho en mostrar el interés que tiene su Gobierno de que se reabra la Embajada. Entiendo que la decisión del Gobierno de la República de reabrir nuevamente la misión es importante, no sólo por Rumania en sí mismo, sino por tener allí un baluarte para otros países de la región. Sin contar Rumania, el único país que tenemos en la cuenca del Mar Negro sería Rusia porque en el resto de los países de esa región no tenemos Embajadas.

El intercambio comercial es muy magro, los montos son muy limitados y no llegan a US$ 1:000.000 de exportaciones uruguayas hacia Rumania ni de ese país a Uruguay. Es bastante difícil exportar nuestros productos, pero siempre se encuentra algún nicho de productos para ubicar. Siempre digo que los países que producen buen vino lo consumen, pero también a sus pobladores les gusta probar vinos importados. En mi último destino en Australia pude apreciar vinos argentinos, chilenos y uruguayos. A su vez, en mi breve estadía de una semana por Rumania pude degustar un excelente vino, por tanto pienso que podemos colocar los nuestros, que son muy buenos.

Pasando a otro aspecto de la relación bilateral, puedo decir que tenemos varios acuerdos firmados con Rumania que, en estos momentos, se encuentran desactivados. Por supuesto, uno de nuestros propósitos es activarlos. El plan de trabajo que, de alguna manera, hemos elaborado implica, en primer término, reabrir la Embajada. Su apertura tiene varias vertientes y la más híbrida debe ser la administrativa, es decir, conseguir personal. De todos modos, lo primero es conseguir las oficinas, una residencia, personal de secretaría, personal de apoyo y demás gestiones administrativas que, a veces, son demasiado pesadas, pero que habrá que realizar. La vertiente más importante en esta reapertura y en estos primeros meses, será estrictamente la diplomática, que tiene el alto componente político de rehacer las relaciones, los contactos a alto nivel de Gobierno, de las instituciones, de los Ministerios, del Parlamento, del Poder Ejecutivo y del Poder Judicial, en una palabra, darle visibilidad al Uruguay y mostrar que nuestro país desea cultivar nuevamente nuestros vínculos con las instituciones, las empresas y la sociedad rumana.

Por tanto, apuntamos a recuperar la presencia de Uruguay, redimensionar los acuerdos que no están activos, fomentar las visitas de autoridades y promover actividades culturales y académicas. En cuanto a las visitas de nuestras autoridades, quisiera hacer una referencia a algo muy importante para nosotros, los agentes diplomáticos de la Secretaría de Estado Ministerio de Relaciones Exteriores. Siempre decimos que nos ayuda muchísimo en la relación la diplomacia parlamentaria. Estuve cuatro años en Australia y no tuve la suerte de contar con la presencia de alguna visita parlamentaria, lo que es fundamental y no sólo porque los señores Legisladores interpretan la defensa de los intereses nacionales a nivel internacional de una forma complementaria a la que podemos hacer nosotros los agentes diplomáticos que nos encontramos más encorsetados en determinadas formalidades. Los señores Legisladores tienen la ventaja de facilitar, como tomadores de decisiones, esos contactos. De pronto, hay un trámite o una gestión trancada y con una llamada telefónica de un Senador de Uruguay se soluciona un tema que, de pronto, el Embajador estuvo durante un mes o dos tratando de arreglar con el Ministerio de Relaciones Exteriores. La labor de los parlamentarios es muy provechosa para el país y nos deja no sólo enseñanzas, sino caminos abiertos que son mucho más fáciles de trillar luego.

Ahora en el mes de setiembre el Vicepresidente de la República va a visitar Rumania, lo que realmente me alegra muchísimo. Esa visita la ha arreglado el Encargado de Negocios de Rumania en nuestro país. El Vicepresidente Rodolfo Nin Novoa viaja alrededor del 20 de setiembre a Rumania y espero ya estar allí. Entiendo que esa visita va a facilitar una serie de avances para acuerdos y

cuestiones políticas que luego espero se puedan complementar con alguna visita de alguna autoridad rumana. El Ministro de Relaciones Exteriores de Rumania tiene prevista una visita a América Latina antes de fin de año. Por ese motivo, solicité que, de ser posible, incluyera Uruguay en su itinerario y me dijeron que en caso de que viniera, podría incluir nuestro país. ¡Ojalá así sea!

Mencionaba los acuerdos que es necesario reactivar. Como dije, tenemos un convenio de cooperación cultural y científica suscrito hace pocos años en Bucarest -precisamente en el año 2004- que entró en vigencia el año pasado y consideramos que puede ser de mucho interés para los dos países.

A pesar de que la agricultura en Rumania es muy moderna, ese país está reestructurando su producción primaria y con el Encargado de Negocios de Rumania hemos pensado que habría mucho para aportar desde el punto de vista de la cooperación con el INIA. Este es un Instituto que cuenta con un desarrollo extraordinario en una serie de insumos con los que trabaja y creemos que, por allí, podríamos recomenzar a activar estos acuerdos. También hemos pensado en la posibilidad de cooperación entre el Puerto de Montevideo y el Puerto de Constanza, uno de los puntos que tengo para hablar con el Presidente Puntigliano. A su vez, es nuestra intención que en los primeros meses de nuestra gestión se cree algún mecanismo de consultas políticas que permita mantener reuniones, por ejemplo, cada dos años a nivel de Subsecretarios o Ministros para buscar una mayor concertación en algunos temas de interés común, tanto políticos, económicos o de la relación entre el MERCOSUR y la Unión Europea, que nos preocupa tanto. Asimismo, es nuestra intención ver si es posible crear, tanto aquí como en Rumania, un grupo parlamentario de amistad entre ambas naciones.

En cuanto a la vertiente económica y comercial ya dijimos que es bastante magro el flujo de comercio e inversiones entre los dos países. Sin perjuicio de ello, como lo manifestamos, trataremos de promover alguno de nuestros productos en ese país. Creo que una de las importantes intenciones del Poder Ejecutivo es que la misión en Rumania, en Bucarest -probablemente sea concurrente con Bulgaria, Moldavia, Serbia y algún otro país vecino- sirva para afianzar los vínculos de Uruguay con esos países en su relación bilateral y también para crear una especie de base para trabajar con esas naciones desde el punto de vista económico y comercial. De ese modo, se tendría una base de información comercial con el este europeo y, por supuesto, de apoyo a los empresarios que, de alguna manera, pudieran trabajar en esa región. También es importante tener contacto con esos países para conseguir los apoyos en los organismos internacionales, para darles, a su vez, el apoyo a ellos y para tomar iniciativas conjuntas.

El tema del Puerto de Constanza nos apasiona bastante porque parecería que hay muchas cosas que hacer. También allí hay depósitos y zonas francas y ese es un tema que me gustaría conversar con los exportadores uruguayos en una próxima reunión.

En cuanto a lo cultural, además de las actividades que la Embajada va a llevar adelante para difundir nuestros valores, nuestra cultura y nuestra identidad, vamos a explorar la posibilidad de incrementar los contactos entre las Universidades, ya que existe la facilidad que dan las raíces culturales comunes. Al respecto, entiendo que debe haber mucho interés de ambas partes.

En resumen, la tarea fundamental es reestablecer la relación político-diplomática para luego, probablemente mediante una política de círculos concéntricos, ir conquistando un poco más la relación con ese país. Creo que todo esto es lo que podemos llevar adelante en Rumania.

Muchas gracias.

SEÑOR ARANA.- Creo que el Embajador lo dijo, pero no recuerdo en qué año se cerró nuestra Embajada en ese país.

SEÑOR MO AMARO.- Hace cinco años, exactamente en el año 2003. Si bien no hace mucho tiempo, se dio un quebrantamiento en la relación.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión agradezco la exhaustiva información brindada por el señor Mo Amaro, a quien le deseamos la mejor de las suertes.

SEÑOR MO AMARO.- Muchas gracias.

(Se retira de Sala el señor Pedro Mo Amaro)

(Ingresa a Sala el licenciado Francisco Purificatti Gamarra)

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Asuntos Internacionales tiene mucho gusto en recibir al licenciado Francisco Purificatti Gamarra -propuesto por el Poder Ejecutivo para acreditarlo como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República ante el Gobierno de la República de Panamá- funcionario al que conocemos desde hace mucho tiempo por su actividad y a quien le cedemos el uso de la palabra.

SEÑOR PURIFICATTI.- Antes que nada, agradezco a la Comisión por recibirme. Para mí es un honor estar en esta Casa con ustedes, a los efectos de exponer el plan de trabajo que tengo pensado desarrollar en el futuro. Al mismo tiempo, quiero agradecer la celeridad que se da a esta designación, lo que me permitirá promoverlo lo más pronto posible en el exterior.

El Poder Ejecutivo propone mi nombre para ejercer el cargo de Embajador de la República ante el gobierno de la República de Panamá. Ante todo, para mí -y por supuesto para mi familia- es un gran honor ejercer ese cargo.

Asimismo, quiero resaltar un aspecto que a veces tienen que resolver las Cancillerías: el corte entre una misión y otra. Creo que este no es el caso, que tal corte no existe, porque el Embajador actual ha venido cumpliendo un excelente trabajo, que quiero reconocer. Las Cancillerías de los dos países también han venido haciéndolo, y nuestra Embajada apuesta a hacer un buen trabajo de futuro.

Mi idea es proponer brevemente un enfoque del plan de trabajo que pensamos llevar a cabo. Sus antecedentes están vinculados con la reciente visita del señor Presidente de la República a la región, principalmente a Panamá. Este es un país que se encuentra en la parte central del hemisferio occidental, que tiene una población muy similar a la de nuestro país, pues es de 3:300.000 habitantes, y con una superficie de 77.000 kilómetros cuadrados. Se trata de un punto logístico formidable y envidiable, que cuenta con una estructura administrativa de nueve provincias, cinco comarcas; con una forma de gobierno como la de cualquier nación independiente -esto es, republicana, democrática y representativa-; y que tiene tres Poderes. El Poder Ejecutivo está integrado por un Presidente y dos Vicepresidentes; tiene la facilidad de que el primer Vicepresidente es a su vez Canciller. El Poder Legislativo es unicameral.

La inflación de Panamá se ubica en el 5,3% y el Producto Bruto Interno en alrededor del 11%; la tasa de desempleo es del 6,3%, y su índice de alfabetización es de casi el 90%. Sus recursos son variados y están constituidos principalmente por madera, minerales, productos derivados del cacao, café, etcétera.

Sus partidos políticos son interesantes, a saber: el Partido Popular, el Partido Revolucionario Democrático y el Partido Panameñista.

Panamá tiene un centro bancario internacional con más de noventa instituciones, dos de las cuales son nacionales y cuarenta bancos cuentan con licencia internacional. En los últimos llegó a atraer capitales de Estados Unidos, Colombia -hecho que es muy importante- Venezuela, México y extrarregionales, por ejemplo, de Italia y España.

Evidentemente, el principal ingreso lo constituye el Canal de Panamá, que para nosotros es un polo importantísimo. Actualmente, Panamá vive un "boom" de la construcción, hecho que es muy positivo para nosotros.

Su política exterior es de vínculos permanentes, relacionándose con Estados Unidos a través de Tratados de promoción comerciales, y de permanente búsqueda de consensos. Esto lo ha hecho tener un papel fundamental, principalmente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el período 2007-2008.

Desde el punto de vista del intercambio comercial, en los últimos años Uruguay ha registrado un alza muy importante en su comercio con Panamá. Actualmente, nuestro país exporta alrededor de

US$ 9:500.000 e importa casi US$ 3:000.000. Entre sus principales sectores de exportación, podemos citar el de los medicamentos -o sea, la industria farmacéutica- cigarrillos y frutas, entre otros.

Creo que Panamá es un eje fundamental de la política comercial de la región, que mentalmente se ha abierto en los últimos años como no lo han hecho otros países de la zona. Por lo que he visto -pues participé en la visita que realizó hace pocos días el señor Presidente- por lo que he leído, por lo que me he informado y por lo que he hablado con panameños, ese país es un gran centro de propaganda comercial que no podemos dejar pasar por alto. En este siglo, Uruguay -es una opinión personal- tendría que focalizar puntos de comercio en el mundo a los efectos de catapultar sus productos a nivel internacional, y Panamá es uno de ellos. Téngase presente que los panameños ven al Río de la Plata -principalmente al Puerto de Montevideo- como un gran polo tecnológico y de servicio portuario de América del Sur.

No debemos olvidar que Uruguay siempre estuvo cerca de Panamá -desde su comienzo como país independiente, hace ya más de 103 años- cerca de su independencia, en defensa de la soberanía del Canal y en la transición política que ha tenido ese hermano país. Por supuesto que los dos son países pequeños, pero ambos son amantes del Derecho Internacional y defienden el respeto y merecen ser respetados. De modo que en estos más de cien años hemos llevado adelante una serie de acciones con Panamá. El Presidente de esta Comisión, señor Senador Sanguinetti -ex Presidente de la República- estuvo en una visita oficial a Panamá -corresponde puntualizar que su Presidente Pérez Balladares también estuvo en nuestro país- y participó del encuentro de Bambito. También el ex Presidente Lacalle trabajó en la democratización de la región. O sea que, desde todo punto de vista, nos ven como un país serio que defiende los intereses latinoamericanos y la democracia de la región. Inclusive, Panamá nos apoyó en la postulación del ex Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Didier Opertti, a la Presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Tampoco podemos olvidarnos del Parlatino y principalmente del Grupo de Contadora. En esa instancia, el Uruguay estuvo presente como negociador y facilitador.

A fin de dar una unidad a todo esto, quiero decir que, obviamente, la exigencia del Ministerio de Relaciones Exteriores es hacer, armar un plan de trabajo que tendré que pulir no sólo con el Ministro y autoridades de esta Secretaría de Estado, sino también con el conjunto de la sociedad, los sectores político, comercial e industrial y los trabajadores.

Nuestra estrategia de desarrollo requiere una política nítida y de acciones concretas. Digo esto porque Panamá pasa por un muy buen momento, pero también por lo que deja una visita de Estado con muchos deberes que está haciendo el actual Embajador de Uruguay en ese país, el señor Domingo Schipani, y que yo tendré que continuar. Entonces, hemos visualizado que hay “prioridades uno” y “prioridades a muy corto plazo”. La primera es que el señor Presidente de la República invitó al señor Presidente Torrijos a hacer una visita a nuestro país, lo que demandará trabajar en una misión oficial de Estado con todos los sectores; principalmente, debe apuntar a los trabajos que las Cámaras y los empresarios dejaron, digamos, atados en Panamá, pero también a aquellos trabajos a término para lo que queda del año. Además, hay que tratar de lograr que los Acuerdos se lleven a cabo de inmediato entre estos sectores y que se intensifique la cooperación bilateral. En el comunicado de prensa, los Presidentes instruyeron que las diferentes autoridades implementaran urgentemente los convenios técnico-científicos planteados en 1998. A la fecha, la Comisión Mixta no se reunió y la idea es que empiece a funcionar. Este tema ya se había tocado en la visita a Panamá de la entonces Subsecretaria de Relaciones Exteriores, señora Belela Herrera, en el año 2006. Son varios los Acuerdos de cooperación técnica desde el punto de vista de la salud que se proyectaron, pero lamentablemente no se llegaron a firmar. En este momento el tema resulta fundamental para los dos Ministerios, por lo que creo que será uno de los principales Acuerdos que se firmarán a la brevedad.

Por supuesto que el mantenimiento y el fortalecimiento de las excelentes relaciones bilaterales con Panamá se ahondaron con la visita del señor Presidente y continuarán con la visita del señor Torrijos al Uruguay. Con relación al seguimiento y al impulso de uno de los principales puntos, como es el sector de servicios portuarios, debo decir que Uruguay ve en los puertos panameños un excelente servicio. Todo aquello que tenga que ver con la información portuaria es fundamental para nuestro país, dado que las inversiones que realice Panamá se concentrarán en el o en los puertos de Uruguay.

Otro punto fundamental es rehabilitar los sectores de la construcción, de la arquitectura, del diseño y de los “call center”, ya que hay un “boom” de construcción formidable en este país.

Lo que se procura es tratar de expandir y promocionar el desarrollo que hoy tiene la tecnología de la información, es decir, el software. Cabe señalar que, sobre este tema, los representantes de las diferentes Cámaras que fueron de visita al país tuvieron oportunidad de firmar una serie de Acuerdos; entre ellos, el Acuerdo Marco que, si bien fue celebrado entre ambos Ministerios de Ganadería, estaba basado en un trabajo coordinado con la Universidad de la República y con los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Turismo y Deporte. A través de él se pretende potenciar ese trampolín o sector que nos ofrece Panamá para lanzar nuestros productos al exterior, pero sin el factor humano y sin los docentes que pudiéramos tener disponibles para llevar a cabo el intercambio de información, esto no se podría concretar. ¿Por qué lo decimos? Porque si bien Panamá forma parte del SICA, el Acuerdo lo ata desde el punto de vista político, pero no desde el punto de vista económico y comercial. Cabe indicar que en esta materia existen Tratados de por medio, tales como el de Libre Comercio con Chile y, fundamentalmente, con Estados Unidos, Singapur, Taiwan y El Salvador, entre otros Acuerdos de alcance parcial con países regionales y extrarregionales. El principal pilar aquí es el intercambio de experiencias que podríamos hacer desde todo punto de vista, ya que el hecho de iniciar negociaciones con el convenio cultural y educativo estaría reafirmando lo que ya hemos expresado.

Los Presidentes instruyeron a las partes hacia la creación de un Instituto Iberoamericano de Migraciones, y sobre esto se va a empezar a trabajar.

En otro orden de cosas, se considera fundamental la hermandad de las ciudades. Tanto Panamá como Montevideo tienen muchas características: ambas son ciudades abiertas al mar, con puertos, con estructuras parecidas, y registran un número similar de habitantes; en una de ellas, de un millón y medio de personas, y en la otra, de un millón trescientas mil. Sin embargo he podido apreciar que, a veces, existe en la ciudad un gran caos, y que sobre esta cuestión las Intendencias deberían intervenir.

Asimismo, en la visita que hizo el señor Presidente de la República a Panamá, también se abordaron temas tales como el buen marketing de los productos uruguayos en la región -en este sentido se planteó que Panamá fuera “trampolín” de dichos productos- y de país serio desde todo punto de vista.

Quisiera terminar mi exposición dando una visión de lo que se trató en esta visita de Estado con el fin de resaltar el nexo existente entre estos tres puntos. Por supuesto que se abordaron temas bilaterales e internacionales, pero, además, sobrevolaron dos puntos fundamentales: la búsqueda del desarrollo y el mejoramiento del nivel de vida. De esta visita destacamos las reuniones con los tres Poderes, así como la de los dos Presidentes y la de estos con los representantes de ambas delegaciones, por espacio de aproximadamente dos horas. El Uruguay llevó, como es su costumbre, una comitiva oficial compuesta por Ministros de Estado, Presidentes de Organismos del Estado, representantes de las diferentes Cámaras empresariales -había no menos de cincuenta empresarios de Uruguay y entre setenta y cinco y noventa de México- y delegados del PIT-CNT. Podríamos decir que Panamá fue considerado un “boom” junto a México, que se constituyeron en los pilares del tema.

El relacionamiento de estos trabajadores con los empresarios llevó a la concreción de algunos negocios, mientras que otros quedaron para ser terminados. Precisamente, a este aspecto me refería cuando hablaba en el primer punto de lo que habría que hacer y desarrollar.

Entre los lugares que se visitaron se destaca la Ciudad del Saber, que es el principal sitio de tecnopartes. Allí la delegación uruguaya tuvo oportunidad de ver, captar e intercambiar información con quienes allí trabajan. Los representantes de las distintas Cámaras también aprovecharon la ocasión para trabajar en el lugar e, incluso, el señor Presidente de la República, en el marco de una reunión de trabajo comercial, cerró la labor que durante toda la mañana y parte de la tarde desarrollaron los empresarios.

Panamá pone a disposición su espacio, y consideramos que esta ventaja no la podemos dejar pasar.

Desde el punto de vista internacional, se abordó el tema del fortalecimiento de la democracia, la gobernabilidad y la solidaridad en el trabajo a seguir de ambos Gobiernos o pueblos, principalmente con el pueblo haitiano. El Uruguay reconoce a Panamá el papel que en los últimos tiempos ha desempeñado como miembro del Consejo de Seguridad.

Entre otras cuestiones, ambos Mandatarios -y esto marca otra apertura- también se refirieron a las líneas aéreas. En este sentido, cabe indicar que el próximo 15 de diciembre Copa Airlines ingresará al país con una séptima línea y, a su vez, se realizó el pedido por parte del Gobierno panameño para que PLUNA pueda volar a la región y ser centro en Panamá.

Este es el proyecto global que presento a los señores Senadores, cuya afinación vendrá más adelante, con la participación de los actores directamente involucrados en la temática; lo hago con todo respeto, con vocación de servicio, con trabajo y, sobre todo, con humildad, pues creo que esta es la manera de poder llevar algo al exterior, si bien soy consciente de que aún resta mucho por hacer.

Desde ya quedo muy agradecido por haberme recibido en la tarde de hoy.

SEÑOR PRESIDENTE.- Los agradecidos somos nosotros por habernos brindado un exhaustivo informe.

SEÑOR BARÁIBAR.- Quiero subrayar dos cosas que registré del informe realizado por nuestro visitante.

Por un lado, quisiera que nuestro futuro Embajador, cuando hable con el propio Presidente de la República, con el Ministerio de Relaciones Exteriores o, incluso, con la Asamblea Legislativa, tenga presente destacarles el papel muy importante que el Gobierno de Panamá ha desempeñado para facilitar la continuidad -por lo menos, en lo que refiere a su sede- del Parlamento Latinoamericano, sobre todo teniendo en cuenta el insuceso ocurrido el año pasado, cuando el Gobernador Serra, de San Pablo, liquidó "de un plumazo" el Tratado. A raíz de este episodio, el Parlatino quedó sin sede y Panamá realizó su ofrecimiento de acogerlo. Cabe señalar que en ese momento ya estaba funcionando una subsede que nucleaba a Centroamérica y el Caribe y que, al quedar sin efecto la sede en San Pablo, se adoptó ésta como principal. Seguramente, para fines de año quede inaugurada en su totalidad. Dicha sede se encuentra en una zona cercana al Puerto Internacional, precisamente donde está funcionando gracias al importante apoyo económico del Gobierno. El papel cumplido por el propio Ministro de Relaciones Exteriores y del Presidente de la República fue decisivo para que todo esto se resolviera en tiempo y forma y el Parlatino pudiera tener continuidad.

Por otro lado, creo que toda la logística que la empresa aérea Copa Airlines utiliza es muy eficiente, al punto que ha hecho que Panamá se convierta nuevamente en un centro de distribución de pasajeros para toda Centroamérica y el Caribe, así como también para toda Sudamérica. Esto realmente constituye un ejemplo a seguir y a tener muy en cuenta, máxime si PLUNA puede hacer algo en la región con base en Montevideo. Nuestro invitado dijo que vamos a tener un séptimo vuelo hacia Panamá; realmente es un buen suceso, dada la gran cobertura de pasajeros. Precisamente, ellos lo han pensado muy bien. Creo que es la única compañía -seguramente, los que han viajado, lo sabrán- que en el momento en que uno está llegando a Panamá anuncia las combinaciones para diez, doce o quince destinos como forma de reembarcar rápidamente y no tener que esperar, ingresar o salir, en el cambio de avión, como ocurre en Miami. En definitiva, contar con una muy buena flota de aviones y con un servicio muy bien organizado, debe ser tenido en cuenta por nosotros pensando en la experiencia que esto le podría representar a PLUNA.

Si me permiten, voy a terminar contando una anécdota. Hace poco tiempo, presentó un libro en Uruguay el nieto de Félix Polleri Carrió -quien fuera Embajador de Uruguay en Panamá hace varios años- titulado "Los Cien Años de las Relaciones entre Uruguay y Panamá". Se trata de una antología muy buena de lo que ha sido esa relación, por lo que para quien decida radicarse en Panamá resultará muy importante tenerlo presente.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Asuntos Internacionales le agradece su presencia, así como la excelente exposición que ha realizado.

(Se retira de Sala el licenciado Francisco Purificatti Gamarra)

-Correspondería poner a votación si se concede la solicitud de acuerdo del Poder Ejecutivo para acreditar en calidad de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República ante el Gobierno de Rumania al señor Pedro Mo Amaro.

Se va a votar.

(Se vota:)

-6 en 6. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Si los señores Senadores están de acuerdo, quien habla será el Miembro Informante.

(Apoyados)

-A continuación, se va a votar si se concede la solicitud de acuerdo del Poder Ejecutivo para acreditar en calidad de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República ante el Gobierno de la República de Panamá al licenciado Francisco Purificatti Gamarra.

(Se vota:)

-6 en 6. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Se ha propuesto como Miembro Informante al señor Senador Baráibar.

(Apoyados)

-No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(Es la hora 18 y 17 minutos).